

EL PARTIDO CONSTITUCIONAL

DIARIO SEMIOFICIAL.

AÑO I.

San José de Costa Rica, A. C., 31 de Enero de 1892.

Número 276.

Redacción y Administración,
Imprenta Nacional, calle 19, Norte.

Toda pieza destinada á su publicación en este Diario se remitirá al Redactor de EL PARTIDO CONSTITUCIONAL, y lo relativo á suscripciones, pago de remitidos, etc. al Administrador.

Sólo artículos de interés público, á juicio de la Redacción, se publicarán gratis; los de interés privado, á precio convencional.

CONDICIONES:

Suscripción por mes \$ 1-00
Número suelto 0-10

AGENTES.

San José.....	La Administración.
Guadalupe.....	Don Nicolás Gutiérrez.
San Vicente.....	Ignacio Huertas.
San Juan.....	J. Rodríguez Vargas.
Hatillo.....	Rafael Solano.
Alajuelita.....	Ramón Solano.
Curridabat.....	Juan R. Mora Ch.
Santa Bárbara de Pavas.....	Fulgencio Matamoros.
La Uruca.....	Juan M. Rojas.
Escasú.....	Julián Mata.
Santa Ana.....	Juan B. Muñoz.
Desamparados.....	Apolinar Monje.
Puriscal.....	Jorge Retana.
Aserri.....	El Jefe Político.
San Ignacio.....	Agustín Mesén.
Cantón de Mora.....	Elias Mora G.
San Marcos.....	Eustaquio Mora.
Santa María.....	José María Ureña.
Alajuela.....	Zenón Castro.
San Ramón.....	Pedro Urrutia.
Grecia.....	Victoriano Vega L.
San Mateo.....	Joaquín Vega.
Atenas.....	D. Ruiz.
Naranjo.....	Lorenzo Corrales.
Palmares.....	El Jefe Político.
Cartago.....	José Madriz.
San Rafael de Cartago.....	Jerónimo Vega.
Paraiso.....	Hermenegildo Meza.
Juan Vías.....	El Agente de Policía.
La Unión.....	Nereo Valverde.
Heredia.....	Francisco Morales S.
Barba.....	Bernardo Rodríguez.
Santo Domingo.....	El Jefe Político.
Santa Bárbara.....	Miguel Arias.
San Rafael.....	Rosario Sánchez.
Liberia.....	Federico Faerrón.
Nicoya.....	Juan Matarrita.
Santa Cruz.....	José Gutiérrez S.
Las Cañas.....	Leótimio Marroquín.
Bagaces.....	El Jefe Político.
Puntarenas.....	Manuel V. Zeledón.
Los Quemados.....	R. González.
Esparta.....	El Jefe Político.
Limón.....	Agapito Céspedes.

EL PARTIDO CONSTITUCIONAL.

Pega, pero escucha.

No creemos que los ciudadanos que honradamente pertenecen á la asociación política, llamada antes *Independientes Constitucionales*, é *Independientes Democráticos* hoy, se empeñen tan ciegamente en el desprestigio de la gestión de los negocios públicos, que pretendan sostener estas palabras que constan en el n.º 34 de su órgano *El 7 de Noviembre*, de ayer: "la instrucción pública peor que antes, pues si bien es verdad

que había menos escuelas en la República, la concurrencia á ellas era muy numerosa.—Hoy tenemos quizá doble número de escuelas que antes, pero lástima da ver la asistencia á ellas.—Que los muchachos no van á la escuela?—Mejor, dicen las clases que han logrado sujetar á un gobernante bonachón, mejor, cuanto más ignorante se críe el muchacho, más fácil será reducirlo á la esclavitud."

Y no creemos que lo hagan porque *El 7 de Noviembre* sabe que con motivo de un injusto artículo de *La República*, de principios de Mayo último, sobre el mismo tema, contestámos victoriosamente en nuestro número 58 de 6 de aquel mes, demostrando no solamente que el número de escuelas y de maestros era doble como *El 7* lo reconoce, y que había mayor cantidad destinada á instrucción pública por este Gobierno que por cualquiera anterior, sino que la asistencia era superior, habiendo llegado en 1890—91 á 12,618 alumnos, mientras que en los dos años inmediatamente anteriores no había alcanzado más que á 11,114 de 1889—90, y á 11,041 de 1888—89, y esperamos que los datos de 91—92 sean mucho más brillantes todavía.

Sentamos esto, para refrescar la memoria de *El 7 de Noviembre*, y en fuerza de que ello nos da ocasión para decir algo más al único periódico recalcitrante que hoy se publica en esta capital, respecto á esta cuestión de enseñanza.

Cierto que la preocupación religiosa pudo hasta hace poco arrebatar niños á las escuelas del Estado, pero dado el temperamento constitucional adoptado por el Gobierno de la Nación y aprobado por el Congreso, acerca de la enseñanza de la doctrina puesta en manos de la iglesia, mediante una subvención del Tesoro, puesto que sus representantes decían que no tenían recursos que dedicar á ese fin, la preocupación popular ha disminuído y cesaría por completo desde que los

sacerdotes dejaran de hacer oposición sistemática á la enseñanza laica ó del Estado, enseñanza que creíamos era simpática para los independientes demócratas.

La asistencia á los planteles nacionales ha aumentado en los últimos tiempos, sin duda alguna, sobre todo en las capitales y en las villas y distritos más cultos y adelantados, y ha aumentado, nótese bien, sin haber hecho uso de la *compulsión legal* con todo el rigor del caso, pues ya los pueblos van comprendiendo cuánto importa la educación é instrucción del niño.

No muy tarde,—así lo esperamos, porque no somos pesimistas y porque creemos en el buen sentido del pueblo,—tendremos el placer de ver que el tanto por ciento se pronunciará positivamente en favor de esa aceptación y que Costa Rica tendrá el orgullo de decir que *no queda ni un niño en edad escolar que no se eduque*.

Por encima de todas estas consideraciones, y sobre eso llamamos especialmente la atención de los señores Independientes, está todavía la de la fundación de las escuelas de adultos, mediante las cuales se está supliendo, con honra grande para este Gobierno que las creó y provecho para el país, la instrucción que en épocas pasadas no se recibió, no porque se rechazase la enseñanza laica, que entonces no la había, sino porque se rechazaba entonces toda enseñanza, cosa que ya ahora es afortunadamente menos común.

La Cartera de Instrucción Pública que ha presupuesto en cada uno de los dos años que lleva de existencia la Administración del señor Licenciado don José J. Rodríguez, más de medio millón de pesos, en junto el 12 oyo de todo el presupuesto nacional, honra á Costa Rica, y no podrán negarlo los Independientes.

Si por caso alguna parte del pueblo rechazara para los niños ó para los adultos la enseñanza que da el Estado

gratuitamente, no sería al Gobierno á quien hubiera que inculpar, pues él no ha rechazado á nadie ni en uno ni en otro grado de esa enseñanza; y el deber de los demócratas, contra los retrógrados que predicán la no asistencia á las escuelas, sería alentar á todos, chicos y grandes, á que se eduquen y aprendan, que es sin duda el mayor deseo de este Gobierno, que atiende por encima de todo á la Instrucción Pública.

¿No creen los colegas de *El 7 de Noviembre* que ése es su deber?

Piénsenlo bien y verán claro en esta materia, y tengan además la plena seguridad de que nuestras indicaciones son bien intencionadas.

Complot reaccionario.

Desde el principio de la escandalosa polémica lo dijimos.

Que un sacerdote católico se hierga contra su obispo y que del modo más procaz ataca á religiosas y religiosos de su credo, por un asunto que ha debido arreglarse privadamente y sin escándalo, sólo se puede comprender como una solapada, aparente escisión, que *dividirá para vencer*, y que á última hora se arreglará en cuanto al fondo, se pagará el saldo consabido y *tutti contenti*.

Desde luego nos chocó que *La República* pusiera sus columnas á la disposición del *ultramontanismo* más refinado, so pretexto de ataques á ésta ó la otra personalidad que le son antipáticas al colega.

¿No ve *La República* cómo á la par que se ataca á un Obispo y á unas Monjas, se mezcla en esas escandalosas cartas la zizana ultramontana contra la secularización de cementerios, etc., etc.?

Pues ¿qué le pasa al colega?

Conste que el Presidente actual de Costa Rica, ha ofrecido al Dioceano todas

las facilidades para que construya cementerios puramente católicos junto á los seculares, y si ésa no es la teoría más liberal del mundo que lo diga quien quiera.

Sabemos que no conseguiremos nada con esta indicación, si no es tal cual frases rabiosas ó descortes de quien corresponda; pero la hacemos á tiempo y por lo que convenga á quien interese.

Páguese lo que se debe al pobre sacerdote y santas pascuas!

Lo de la fiebre en Guanacaste.

Debemos hacer constar que la noticia dada por el *Diario del Comercio* de anteaer acerca de que la fiebre amarilla había invadido algunos pueblos del Guanacaste, está destituida de todo fundamento, por lo que del Gobernador de aquella provincia sabemos.

CABLOTELEGRAMAS.

New York, Enero 29.—Una correspondencia de San Pablo de Landa [África] fechada el 26 de Diciembre último, da noticias de Roma en el estado libre del Congo, y dice que los misioneros americanos sobre el Río Congo en la estación de la vecindad de Palla-Balla, han sido víctima de una terrible tragedia en la cual cinco misioneros, tres criados, dos mujeres y siete nativos convertidos perdieron sus vidas á manos de unos asesinos; todos los edificios de la misión, las escuelas, las habitaciones y bodegas las redujeron á cenizas, lo mismo que los campos ya cultivados.—Los perpetradores de estos crueles asesinatos no han podido descubrirse, pero hay sospechas muy fuertes para creer que han sido cierto número de portugueses medio civilizados y algunos naturales miembros de la Tribu de la Angelas, que fueron lo más originalmente en el estado libre del Congo por el explorador Stanley.

Santiago, 29.—Es risible ver las apreciaciones que la prensa de Santiago y Valparaíso hace ahora en favor de Égan.

Mendoza, 28.—Se ha restablecido el orden. La policía ha confiscado muchas armas.

Rosario, 28.—Los radicales fomentan la revolución y esta ciudad se encuentra inquieta.

Buenos Aires, 28.—El cuartel de Chaco se ha insurreccionado. La infantería y caballería están de marcha para corrientes. El Gobernador Donavah dió orden para que la cañonera "República" zarpe á proteger al crucero "Veinticinco de Mayo" que salió con pliegos cerrados para Puntarenas.

La Paz, 28.—El partido liberal de Bolivia proclamará al General Camacho. Los nacionalistas desean proclamar al Doctor Mariano Baptista.

Santiago, 28.—La Bolsa está inquieta aún, y culpan de ello á Pedro Montt que ha querido engañar. Ciertos hombres prominentes aconsejaron hace poco tiempo al Gobierno para que sus actos no fuesen precipitados, pero él no ha querido oírlos. Parece que ha obrado así contra los Estados Unidos por temor de desagradar al partido radical, del cual Mat-ta es la principal figura.

REMITIDOS.

En la mañana de hoy se unieron en matrimonio don Matías Knudsen y la señorita Mariana Chacón. Deseamos á ambos una felicidad eterna.

UN TEMPLO NUEVO

Por la prensa nos hemos impuesto de la idea que tiene el gremio de albañiles de esta ciudad de erigir un templo á San Francisco de Paúl, patrón de los obreros, y en "El Partido Constitucional" hemos leído un remitido en que tratándose de este asunto se exhorta á la asociación para que antes de resolver el punto importante de la designación del lugar donde debe levantarse aquel templo, se consulte la opinión pública y se convoque á una junta general que nombre una comisión de personas competentes de su seno y del vecindario del cantón del Hospital para que, con detenido examen de los lugares que hay indicados para tal construcción, dictamine acerca del que conviene elegir por las ventajas que ofrezca para el adelanto material que vendrá como consecuencia de la nueva construcción.

Nosotros hemos aplaudido mucho la idea de los albañiles, y todos los vecinos del cantón la han acogido con entusiasmo, con tanta mayor razón cuanto que todas las iglesias de esta ciudad quedan situadas fuera del cantón y á bastante distancia de sus habitantes; pero no creemos aparente el terreno ofrecido por don Gregorio Richmond, porque si bien se encuentra en bonita situación, es plano y de bastante extensión, está lejos del vecindario que está llamado á edificar casas en sus cercanías para ensanchar la población tomando por centro el nuevo templo, y tiene el mayor inconveniente, que es un obstáculo grave para que las personas de recurso construyan casas de habitación en aquel circuito: "no tiene agua para los usos domésticos."

El terreno ofrecido por don Santos Mora, en la calle del Panteón, no sólo se encuentra situado en un lugar más céntrico y de mayor población sino que es abundante de agua y su posición topográfica se presta para hacer venir del río María Aguilar, que queda á muy pequeña distancia, toda el agua que el vecindario necesite.

Hemos visto también que el General don Buenaventura Carazo ha ofrecido donar el terreno que sea necesario para el objeto que se proponen los albañiles, en su finca de Mata Redonda, del lado Norte, donde queda inmediato el río Torres, y sabemos que don Salvador Saures ofrece con el mismo fin donar el terreno en su finca situada en la calle del Panteón de esta ciudad.

El vecindario del cantón del Hospital está muy interesado en la construcción de esta obra; y aunque sabemos que el domingo último se reunieron algunos albañiles en casa del señor Richmond para tratar de este asunto, y algunas personas de consideración con el Licenciado Geómetra don Salomón V. Escalante y don Rafael Elizondo, no tenemos conocimiento de lo que acordaron, ni fueron invitados los vecinos más importantes del cantón del Hospital, y, por lo tanto, creemos oportuno indicar á los señores albañiles que nos parece conveniente que antes de tomar una resolución definitiva sobre la designación del lugar donde ha de construirse el

nuevo templo, y en atención al interés que el vecindario del Hospital tiene, se convoque á una reunión general que nombre la comisión que ha de dictaminar sobre cuál de los cuatro puntos ó lugares ofrecidos es el que conviene, así por su posición como las demás condiciones que exige el nuevo centro de población que se formará.

Creemos que el gremio de albañiles acogerá bien nuestra idea y podemos asegurar que todos los vecinos del cantón del Hospital están dispuestos á contribuir con lo posible para la construcción del templo proyectado, y sólo desean que se tenga acierto en la designación del lugar que ocupe.

San José, 28 de Enero de 1892.

Un vecino.

CURIOSIDADES.

La Tierra en pequeño.

Nuestros lectores conocen las principales discusiones científicas que han tenido lugar sobre la constitución interior del globo terrestre, y recuerdan, sin duda, que según los cálculos de William Thomson, el globo terrestre no puede estar interiormente líquido, porque, en este caso, la precesión de los equinoccios no sería tal cual es. El eminente físico inglés acaba de presentar una curiosa experiencia en apoyo de su gran teoría.

Suspende con hilos de acero dos huevos, uno crudo y otro cocido, y tomándolos entre sus dedos, les imprime un ligero movimiento de rotación al rededor de su eje mayor. El huevo cocido se conduce como un cuerpo sólido cualquiera, continuando su rotación por un tiempo bastante largo, en tanto que el movimiento del huevo crudo cesa bien pronto. Esta diferencia tiende á demostrar que en el huevo crudo únicamente la cáscara se ha puesto en movimiento y que en su rotación está sometida al frotamiento de la materia interior del huevo, frotamiento que tiende á llevarlo al reposo. Concluye de esta experiencia que la tierra no puede estar formada de una delgada corteza sólida que rodea al núcleo líquido ó pastoso; esta constitución sería incompatible, en particular, con el movimiento del eje terrestre, que corresponde al fenómeno de la precesión de los equinoccios.

La Gutapercha. Esta sustancia, cuyo nombre se compone, según tenemos entendido, de dos palabras malayas que significan *guta*, la resina de cualquier árbol y *percha* el nombre de aquél de donde se extrae esta resina especial, se emplea en muy grande escala en la fabricación de los artículos necesarios en los diferentes ramos de la telegrafía y otros trabajos eléctricos, por sus propiedades de no conducción, su ligereza y la facilidad con que se puede amoldar á cualquier forma necesaria. Los siguientes datos sobre la disminución de la cantidad que se encuentra lo mismo que del alza de su precio, son por lo tanto de un interés lúgubre para los electricistas, y lleven acaso á alguno á aguzar el entendimiento para ver si puede descubrirse alguna sustancia, que sustituya á ésta cuando por razón de la manera exagerada con que se ha venido explotando hasta ahora, se haya extinguido enteramente el árbol de la *gutta-percha*:

Año	Quintales.	Esterlinas.	Por gtl.
1887.....	24145	156563 £	6.5
1888.....	22490	181660 ,,	8.0
1889.....	48042	576896 ,,	12.0
1890 (10 meses)	60494	686014 ,,	11.3

LA ISOLANDRA.

Es tan importante para las aplicaciones de la electricidad el contar con sustancias aislantes para los conductores, que no podemos menos de volver una y cien veces sobre el asunto.

Agotada ó próxima á agotarse la producción de la gutta-percha, por efecto de la falta de precaución con que se ha procedido, parece que lo más natural sería enmendar las faltas cometidas y cuidar con esmero de la conservación de los árboles que aun resten y procurar el fomento de la misma planta. Pero nadie se cuida de esto, sino en buscar nuevas plantas que sustituyan á la gutta-percha, cosa no tan fácil como parece y nunca de tan ventajosos resultados.

¿Tan difícil sería establecer el cultivo del árbol de la gutta-percha en regiones á propósito? Ahora se piensa en la *isolandra*, para reemplazar á la gutta-percha y los gobiernos de varias naciones europeas, que tienen posesiones en las zonas templadas, se ocupan en ella; pero en rigor, ¿la *isolandra* puede reemplazar á la gutta-percha?

Refuerzo de los clichés fotográficos.—El *Bulletin de la Société française de photographie* da el medio siguiente que parece muy activo.

Se sumerge primero el cliché en un baño que contenga partes iguales de agua y amoniaco. Después de un reposo, que no debe pasar de minuto y medio, se le pasa rápidamente por una solución de bromuro de cadmio al uno por mil de alcohol.

Este procedimiento tiene la ventaja de no contener sustancias tóxicas.

M. Hubl refuerza los clichés con colodión, sin emplear mercurio, valiéndose del procedimiento siguiente: se preparan dos soluciones:

A; Hydroquinon	10 p
Agua destilada	1,000
Acido cítrico	6 ,,
B. Nitrato de plata	1 p
Agua destilada	30 ,,

Se toman tres partes de A por una de B y se opera antes de fijar. Este procedimiento conviene perfectamente para los clichés destinados á la fotocolografía. Las líneas no se emputan.

[*Moniteur Industriel.*]

EN ZIMBABY, África austral, acaban de descubrirse las ruinas de una ciudad al parecer fenicia.

El explorador Bent ha hallado los restos de un templo, cuyos muros están cubiertos de emblemas fálcos.

El templo está rodeado de otras construcciones. También se ha descubierto un altar fálco decorado con pájaros y un motivo de caza en que figuran quaggas y elefantes. Se han encontrado además fragmentos de cerámica, azules y verdes, cuyas formas acusan origen oriental.

El descubrimiento es de la más alta importancia, á juicio de los entendidos, y permitirá resolver varios puntos interesantísimos de la historia de los fenicios y del mundo en general.

LAS PERSONAS DELICADAS.

Hay personas que viven en un grito, porque creen que se van á morir de un momento á otro. Las hay también silenciosas, pero revelando en el rostro terribles sufrimientos, y las hay, por último, tímidas y previsoras hasta el punto de ponerse en los oídos dos bolitas de algodón en rama, á guisa de tapones.

El mundo está lleno de seres aprensivos que se dedican á darnos la jaqueca, refiriéndonos á todas horas sus imaginarios padecimientos.

—Mire usted,—nos decía hace poco una señora que parece una corredora.

—Desde el año 78 no he tenido un día bueno. Por las tardes se me fija un dolor en la parte interna del ombligo, que me vuelve loca. He consultado con los principales médicos, y unos me han mandado el bismuto, otros la harina de linaza y otros el bacalao frito: pero todo es inútil.

No hay nada más molesto que tener que viajar con estas personas enferizas que llegan al coche y comienzan por abrigarse la frente con un mantón, y después sacan una botella llena de clorato ó de cualquier otro líquido bienhechor, y no cesan de beber en todo el camino.

Yo he tenido la desgracia de viajar con un matrimonio que iba á bañarse á Ontaneda.

El marido parecía un infeliz con la cara llena de costurones procedentes de la última invasión variolosa. Aquello ya no era cara: era un azucarillo. La mujer entró en el coche lanzando ayes de dolor y poniendo los ojos en blanco.

—Ceferino, ponme bien la almohada—dijo con acento débil, dirigiéndose á su esposo.

Y él, después de dejar en la rejilla cinco ó seis bultos, entre maletas, lios y frascos medicamentosos, extendió una manta sobre los almohadones, colocó la almohada en uno de los extremos del coche, y cogiendo á su esposa por debajo de los brazos, la acostó cuidadosamente en el asiento diciéndole:

—Vas bien así, Filito? ¿Quieres que te suaba un poco más la cabeza? ¿Quieres que te ponga otras medias para que no te constipes? No te echas aun, Filito, que voy á taparte la cara con mi gorra para que no te en tre el polvillo de la máquina.

Ella se dejaba quecer, exhalando ayes lastimeros y limpiándose los labios con una servilleta.

El tren se puso en marcha, y lo primero que hizo aquel esposo medelo fué cerrar las ventanillas del carruaje y decirme con cierto entusiasmo cariñoso:

—La pobrecita está muy delicada, ¿sabe usted? Porque en tres años seis criaturas, á

dos por año; sólo que todas se nos desgraciaban antes de venir al mundo. ¡Caramba! ¿Qué se echa usted en el pelo? Huele usted á pomada.

Y aplicó las narices á mi cabeza para oler con más comodidad.

—Sí, sí, es pomada de heliotropo... y lo siento, porque á mi señora los olores fuertes le producen mareos. ¿Quiere usted hacerme el favor de sentarse en aquella esquina?

La señora en cuanto oyó hablar de pomadas se puso á toser y á decir que le dolían las sienas; y entonces el marido sacó un pañuelo de hierbas y me lo presentó diciendo: —Tenga usted la bondad de atarse á la cabeza este pañolito para que no salga el olor del heliotropo.

Yo me resistí, y él se puso muy incomodado, llamándose cruel y otra porción de cosas, á cual más depresiva.

En Villalba la señora pidió tila, y el esposo sacó de la maleta una maquinilla de espíritu de vino y un bote de zinc y encendió la lamparita para calentar el agua. En esto entró en el coche un capitán de la guardia civil, hombre de genio fuerte y dejó caer el tricorno sobre el cacharro.

—¡Caramba!—gritó el esposo—Bien podía ver usted donde deja las cosas.

—¡Pobrecita! esta es una falta de consideración.

—¿Qué?—preguntó el militar con mal humorado acento.

Por toda respuesta, el esposo fué á consolar á su señora, que se había incorporado y se llevaba ambas manos al vientre.

Yo dirigí la palabra al capitán para ponerle al corriente de cuanto allí pasaba y ambos convenimos en la conveniencia de bajar la ventanilla porque el calor era insoportable.

—¿Qué van ustedes á hacer?—preguntó el esposo abriendo los párpados desmesuradamente.

—A respirar, contestó el guardia civil.

—¿Cómo? ¿Queréis vos matar á mi señora?

Pero viendo que sus protestas resultaban inútiles, cubrió el cuerpo de su adorada mitad con una manta y le envolvió los pies en una toquilla, dirigiéndonos miradas de odio profundo.

—¡Qué abuso!—iba diciendo entre dientes.

—¿Qué falta de caridad!

—Déjalos, Ceferino—exclamaba la esposa.

—Se conoce que es gente ordinaria y no tiene costumbre de viajar en primera.

Yo tuve que contener al guardia civil, que quería decirle cuatro frescas á aquella señora deteriorada. Después encendimos nuestros cigarros, y ella comenzó á toser y á retorcerse toda, hasta que viéndonos impasibles acabó por quedarse dormida.

Una hora después entreabría los ojos para llamar á su marido y pedirle agua de azahar con unas gotitas de éter.

El hombre, que llevaba una tienda de comestibles en el saco de noche, sirvió el agua con solicitud cariñosa, y preguntó á la enferma:

—¿Quieres tomar algo, Filito?

—No, no me obligues á comer—dijo ella. Ya sabes que no cómo nunca.

—Vamos, hijita; come un poquito de jamón, aunque no sea más que por darme gusto.

Y sacó de la cesta un trozo de carne asada y una tortilla de jamón y dos pollos en fiambre y siete rodajas de merluza y medio queso de bola.

La enferma, haciendo repulgos, cogió un pedazo de tortilla y se lo tragó de un golpe. Después, como si realizase un penoso sacrificio, atrapó un pollo y en menos de cinco minutos lo dejó en los huesos. Tras el pollo vino la carne, y tras la carne la merluza frita, y después el queso de bola y una docena de higos.

En fin, antes de llegar á Ávila, la enferma había despachado unos dos kilos y medio de comestible.

Y todavía seguía diciendo el esposo:

—¡Pobrecita! ¡Sufre mucho! Y lo peor es que se va á constipar con el aire que entra por la ventanilla. ¿A quién se le ocurre llevar abierta la ventanilla en el mes de Julio?

LUIS TABOADA.

DEL periódico *La bandera Veracruzana*, tomamos la ingeniosa octava en honor de Juárez, por el señor Severino Gallegos:

Oh, Juárez!... EL... pueblo todo,
con gran... RESPETO... y cariño,
desde el viejo... AL... tierno niño
tienen... DERECHO... á tu amor.
Nadie es... AJENO... á estas honras;
pues tu tumba... ES... altar santo,
donde alza... LA... patria un canto
de gloria y... PAZ... en tu honor.

CONTINÚA progresando la obra gigantesca del atlas fotográfico del cielo, y cuando concluyan sus trabajos los 18 observatorios ocupados en la tarea, que será dentro de unos 5 ó 6 años, se habrán fotografiado unos 40.000.000 de estrellas de todos tamaños desde las de la 1ª magnitud hasta las de la 15ª. Se calcula que se necesitarán 22,000 negativos.

Al paso de hoy, para cuando se concluya este colosal trabajo, habrá adelantado tanto la fotografía, que no sería improbable que dicha obra no tenga entonces el valor que le damos hoy, y que hubiera que volver á hacerla de nuevo.

Bajo el punto de vista actual el trabajo es asombroso.

LOS sabios y los historiadores de Italia están ahora muy preocupados haciendo investigaciones acerca del punto donde nació Cristóbal Colón, cuyo honor se disputan seis poblaciones á más de Génova.

Dícese que últimamente se han descubierta pruebas demostrativas de la justicia de de las reclamaciones, á este respecto, de Bettola, y los habitantes de esta ciudad están dispuestos á erigir un monumento en honor del inmortal navegante. Asimismo tienen el propósito de enviar á la Exposición de Chicago las pruebas en apoyo de su pretensión y otros documentos históricos de verdadero interés.

LA Comisión Norteamericana encarga da de hacer los estudios previos para la construcción del ferrocarril continental que se proyecta y que ha de recorrer el continente americano de Norte á Sur, en toda su extensión, se encuentra en territorio colombiano desde hace algunos días. El día 8 del mes que termina llega, ron á Cali los señores Robert Borges, J. O'Connell y Thomas J. Dempsey, quienes hacen parte de dicha Comisión, y el resto de ella, de la cual es jefe Mr. Shunk, debe de haber llegado á la fecha á la citada ciudad.

UN velocípedo náutico se acaba de experimentar sobre el lago de la ciudad de Génova, en presencia de una multitud de curiosos.

El cuerpo del aparato tiene el aspecto de dos embarcaciones en forma de esquifes, colocados paralelamente y unidos entre sí por travesaños, uno de los cuales tiene una rueda de paletas oscilantes.

El interior está dividido en cinco compartimientos, formados por una especie de paredes firmes que le impiden resbalar.

La seguridad del aparato está garanti-

que le permitieron, es verdad, hacer excursiones á largas distancias, pero sin concederle toda la libertad necesaria para llevar á efecto sus planes. Por otra parte, su amigo y comisionado de Potchefstroom, no había expedido los artículos que esperaba encontrar á su llegada, y á los seis meses de una estancia poco menos que estéril en la comarca, durante los cuales halló cerrados todos los caminos para dar un paso en dirección al Norte, volvió á tomar en el del Sur, en compañía de varios traficantes ingleses.

Eran á la sazón objeto de acaloradas discusiones unos famosos campos diamantíferos, hallados en la confluencia de los dos brazos que forman el Orange, y nuestro explorador no quiso perder la ocasión de hacer alguna adquisición que le resarciese de las privaciones sufridas; más la fortuna le fué tan adversa como siempre, y sacudiendo el polvo de sus botas, penetró de nuevo en la República transvaalense, donde encontró ueuevos depósitos que le parecían no ser extraños al oro, y á cuya vista, quizás, se le despertó el deseo de emprender una segunda excursión á los campos diamantíferos, que le sirvió para corregir algunos errores en el trazado cartográfico del río Hart, antes límite Sudoeste de la república. Esta vez abandonó el país tan descontento como la primera, porque los indígenas ponían precios fabulosos á los diamantes y su situación no le permitía hacer excavaciones por su cuenta; por uno de 68 quilates, impuro y sin pulimento, pedían 100 vacas ó sea seis mil pesetas próximamente y un carro con su tiro de bueyes por los más pequeños, de dos ó tres quilates (1).

Algunos días más tarde, se hallaba de regreso en Potchefstroom, y en Febrero de 1870 le vemos acompañando á un individuo de la comisión portuguesa que había sido enviada á celebrar un tratado de convenio y de demarca-

(1) *Reise im nordwestlichen Theil der Transvaal republik*, Mittheilungen, 1870, página 165.

Pocos días después emprendió su regreso á Potchefstroom, durante el cual se vió expuesto á nuevos peligros y penalidades. En el primer día de marcha descargó sobre él una furiosa tormenta, y se vió casi envuelto en el fuego que encendió el rayo á ciento cincuenta pasos de su persona: aquella noche encontró amistosa acogida en el caserío inmediato.

Siguió el camino que atraviesa el valle del pequeño Marico, hasta donde éste desaparece en extensos arenales para cruzar después el del gran Marico. En este fué tratado de vagamundo por los labriegos que le cerraron las puertas de sus chozas y le negaron un bocado de alimento: rechazado en todas partes, se vió en la dura necesidad de pasar otra noche al sereno. Hambriento y sin fuerzas prosiguió su jornada y resolvió incorporarse á una compañía de reclutas que se hallaba en los alrededores y se dirigía con provisiones á Potchefstroom. Estos semibárbaros no le trataron mejor que los campesinos de Marico: pasaba las noches bajo un carro sobre el duro suelo, y siendo testigo de los opíparos banquetes en que se regalaban los reclutas apenas tenía lo necesario para el sustento.

De regreso á Potchefstroom, hizo el primer ensayo de un mapa de la República Sud-africana, que publicó, en unión con un amigo, en la ciudad del Cabo; más como dibujo y estampación salieron defectuosos, entregó sus trabajos cartográficos al mencionado amigo, quien más tarde llevó á cabo la obra, auxiliado por un misionero de Berlín. (1).

Pasamos por alto otras excursiones que no tuvieron por objeto primario la investigación del suelo y de los habitantes, y para no repetir los mismos episodios, seremos

(1) *Original Map of the Transvaal or South African republic*, by F. Jeppe and A. Merensky, suplemento número 24 á las Mittheilungen, 1864.

zada, además, por un mecanismo especial que indica el momento en que una gota de agua se introduce en los flotadores.

La máquina funcionó con una velocidad media de 10 kilómetros por hora, manteniéndose en estabilidad perfecta, bien que no se cree que pueda ser útil en tiempo tormentoso.

UNA correspondencia del departamento de Ancachs, Perú, trae la siguiente noticia:

"No hace mucho se ha descubierto en el pueblo de Marca, de la jurisdicción de Huáraz, un antiguo sepulcro de una familia, que debió ser construido en las épocas incásitas:

"Bajo una bóveda de piedras labradas se han encontrado cinco cadáveres envueltos con redes de esterilla, tejida con finura y casi con elegancia.

"Las momias son cinco, de mayor á menor: un hombre, una mujer y tres niños, colocados en hilera dentro del sótano; y al lado de ellos, varios huecos de barro de diversas formas y tamaños, telares de piedra y herramientas de cobre.

"Cortada la estera con que se hallaban chipanadas las momias, encontramos que la segunda envoltura era un tocuyo fino, tan tupido como el olán, y tejido sin duda en telar. Difícil será explicar si en aquellos remotos tiempos hubo ó no aparatos para fabricar tela tan fina.

"Rasgado el tocuyo, ó mejor dicho la camisa, aparecieron á nuestros ojos las momias en toda su desnudez. Los cadáveres estaban protegidos interiormente con hojas de hierba ennegrecidas, cuyo zumo se emplea como bálsamo y para preservar los cuerpos de la podredumbre. Pero el tiempo y la humedad del sótano habían carecomido ya las extremidades de los cadáveres; sin embargo, las caras estaban tan bien conservadas y los ojos cristalizados, que los de su época, si vivieran, los habrían reconocido."

LOS ANIMALES ANTE LA JUSTICIA.

En Inglaterra es posible todo, hasta que los animales sean citados á comparecer ante los tribunales, como

lo demuestran varios y frecuentes casos.

No ha mucho, fué acusada una señora de tener un perro que mordía á todo el que lo acariciaba; y el juez ordenó la citación del perro, acompañado de su ama. Ya en su presencia hizo el magistrado que la señora acariciase el perro, y él mismo lo acarició también. Pero como el can no mordiese, el perro y la señora fueron absueltos con todos los pronunciamientos favorables.

También se ha verificado otro caso, aun más original, de citaciones de esta especie:

La señora Tnaner acusó á M. Isaac de haberle robado un papagayo de su propiedad.

Oyó el juez la protesta de M. Isaac é hizo llevar á su presencia el papagallo, el que, al preguntarle el ama se había comido, respondió inmediatamente que sí.

—Este papagayo—añadió la señora, para dar fuerza á sus argumentos—tiene la costumbre de decir diariamente al sonar las doce: "Dios bendiga al Príncipe de Gales."

En vista de esto hizo llevar el juez un reloj, disponiendo que lo preparasen para que diese la hora que dijo la señora, y el papagayo salió al Príncipe de Gales en la forma indicada por su ama, excitando la hilaridad del juez y de todos los que formaban el auditorio.

Con tal motivo fué declarado reo M. Isaac, siendo condenado á una multa, que tuvo que pagar á la propietaria del papagayo.

Y no es sólo éste el caso de esta naturaleza ocurrido en Inglaterra.

Días pasados compareció ante los tribunales un oso amaestrado, por una cuestión de poca importancia parecida á las dos anteriores.

Nos parece que lo dicho basta, para dar una idea del buen humor de la justicia Inglesa.

SEGUNDAS NUPCIAS.

los yankees que decantan tanto respeto ó las libertades individuales, no lo han tenido esta vez tratándose de las segundas nupcias de Mrs. Gordon, de 76 años de edad, viuda hacía 6 meses, de Mr. Willam Taylor, de 22 años, celebradas en Port Jeffersón. Este matrimonio causó gran sensación, y por un momento olvidaron los atagónismos político social y religioso para marchar todo el pueblo en masa, hombres y mujeres, sobre la pareja que había unido sus destinos. Bien armados de tamboriles, y llevando el aire con aullidos de gato avanzaron á dar una sarcástica serenata a los novios.

La Mrs. Gordon, envió quinientas invitaciones á celebración de su boda, aún á personas que ni conocía, sin duda con el objeto de que presenciaran la completa dicha de que estaba poseída; pero á pesar de sus preparativos con refrescos, dulces etc. no comparecieron las personas á quienes ella esperaba. Pero cuando ya las novios se retiraban á sus habitaciones particulares, la multitud invadió la casa; el novio trató de calmarlos, brindándole todo canto tenía para obsequiar á sus invitados, pero esto no hizo sino aumentar combustible al fuego de que estaban animados los invasores.

Una vez que hubieren consumido cuanto pusieron de dulces, refrescos etc. avanzaron á la cámara nupcial, hicieron bailar al novio, y otras mil ridiculeces por el estilo. Este exasperado, montó sus pistolas y amenazó á la muchedumbre con disparar sobre todo el que se le acercara cincuenta pasos de su casa. La novia lloraba amargamente. Al fin, se retiraron los atacantes de su hogar que no les pertenecía, prometiendo emplear todos los medios para hacer salir de la ciudad á los desposados.

UN curioso ha preparado unas ilustraciones para demostrar que los ojos tienen 729 distintas expresiones.

AVISOS.

COLEGIO "LA ESPERANZA"

Este establecimiento de educación comenzará sus nuevas tareas el lunes primero de Febrero, á las once de la mañana.

Se reciben alumnas internas externas y medio internas.

La matrícula está abierta en el mismo local.

San José, 25 de Enero de 1892.
Las Directoras,

AGUSTINA GUTIÉRREZ.

SARA DE CIFUENTES.

ESCUELA NACIONAL DE MUSICA.

La matrícula de este Establecimiento quedará abierta en el mismo local, de 6 á 8 p. m., desde el lunes 18 del corriente, hasta completar el número de alumnos que la ley señala para el curso del presente año.

La apertura de las clases tendrá lugar el día primero de Febrero entrante, á la hora de costumbre.

San José, 13 de Enero de 1892

EDUARDO CUEVAS.

6 v. 6

también breves en la narración de sus viajes ulteriores.

Al regresar de una cacería en Febrero de 1866, hizo conocimiento con el celebrado cazador Hartley, quien le invitó á visitar en su compañía el país de Matebele, antes apenas explorado. Por desgracia, los medios de que disponía eran muy pobres, puesto que no llevaba más instrumento para sus observaciones, que un compás de bolsillo, y su equipaje se reducía á las piezas de vestir más indispensables, y á los materiales de escribir. Hé aquí por qué no tuvieron los dos viajes de 1866 y 1867, la importancia y los resultados que podíamos esperar, dada la extensión considerable de la zona comprendida en los itinerarios, ocho grados geográficos á lo menos. El malogrado Hartley pereció en una de estas cacerías.

De regreso de su segundo viaje, en el que había penetrado más allá de la línea divisoria de las aguas que van al Zanbezi, dió á conocer su descubrimiento de las famosas minas de oro, y sus noticias y descripciones hicieron creer á muchos que se trataba de una nueva California; venían en apoyo de esta creencia, las antiguas tradiciones del ofir de Salomón, que la mayoría de los comentadores y muchos viajeros han identificado, con el país de Sofala, límite precisamente de Matebele. Mineros experimentados se trasladaron inmediatamente á Mental, atraídos por el mágico poder del oro; el mismo Mauch llegó á vacilar si le convendría más explotar su descubrimiento y dar al traste con su profesión ingrata de explorador, que proseguir sus investigaciones, y dejar á otros las utilidades materiales de sus trabajos. Tal vez hubiera hecho lo primero si en el interin no le llegara la nueva de que el comité de Gotha protegería en adelante sus planes con subsidios de dinero; pero esta noticia le decidió á continuar sus viajes en vez de ponerse al frente de una sociedad minera que le pedía su concurso para explotar las minas; poco tiempo después, la realidad había desvanecido las ilusiones y se alegró de haber obrado con más prudencia que los inge-

nieros y operarios que se reembarcaban para Australia (1)

Con los subsidios que le enviaba la madre patria, pudo emprender investigaciones más serias, pero no tuvieron por eso término sus privaciones y sufrimientos. En tanto que le llegaban los objetos indispensables para el cambio y compra de víveres, á la estación que las misiones inglesas han establecido en Inyanti, pueblo central del país de Matebele, quiso explorar las comarcas orientales de Transvaal, dirigiéndose á pie y en pequeñas jornadas al mismo punto; pero desde los primeros días se vió expuesto á horribles fatigas y privaciones.

La escasez extraordinaria de aguas había ahuyentado la caza, su principal recurso, y el país se hallaba tan exhausto que los indígenas se alimentaban de yerbas, frutas verdes ó sin modular, y de raíces. En estos tres meses de lucha constante con la sed y el hambre, saboreaba como bocados exquisitos los pedazos de piel de búfalo, pececillos cocidos con agua sin sal, ó las yerbas y raíces que cogía. Sus compañeros de viaje no estaban mejor socorridos; uno de ellos se comió las sandalias de los pies, después de machacarlas entre dos piedras y tostarlas al fuego. Acontecióles alguna vez, que hallando un fruto desconocido, le comían, sufriendo luego agudísimos dolores y vómitos. En situación tan apurada, encontró unos guerreros de Matebele, que le invitaron á continuar el viaje en su compañía, socorriendo su necesidad espantosa. Tres días más tarde, entraron en el país de los Makalakas, que hallándose sometidos á los Matebele, tenía obligación de suministrar víveres á los guerreros de este pueblo; entonces pudo con verdad decir que tras la miseria la abundancia.

Pero la desgracia perseguía en todas partes á nuestro viajero. En Inyati fué vigilado de cerca por los indígenas,

(1) *Mittheilungen* de Poterman, 1867, p. 219 y 281; 1868 página 93 y 145; 1869 página 188-92 y 301, y 1870, página 1-92, y 139.